

5



~~PER~~ DE CALACEITE A LA VENTA

El camión es un coche cisterna con matrícula de Teruel,  
 La carrocería, de un ~~gualda~~<sup>canilla</sup> rabioso, vibra sobre las ~~pedriscas~~<sup>piedras</sup> y los  
 baches de la carretera. Los amigos, fuera de Gandesa, de donde salieron  
 casi al alba, lo ven bajar por el ~~perezoso~~<sup>repechis</sup> serpenteante, entre tierra  
 de labor, calveros de piedra ocre y ~~riesas~~<sup>riesbles</sup> lamidas. Cuando el camión  
 llega a su altura se detiene al lado de la cuneta. El ayudante, golpe-  
 ando la portezuela, invita a los viajeros a subir. José Agustín y Al-  
 fonso se muestran remolones e indecisos.

*Arriba* - Suban -insiste el ayudante- Si les apetece, suban.

La cabina es grande. Llevamos sitio de sobra.

*Me dentro de la cabina, Alfonso aprieta*  
*José Agustín y Alfonso aprietan el macuto sobre la*

*junto a*  
 red, *bajo* la estrecha litera que se eleva tras el asiento. El chófer es  
 un hombre delgado, de muñecas poderosas y velludos brazos. Viste una  
 camiseta blanca, redonda y sin cuello. Lleva apretado sobre la garganta

Universitat Autònoma de Barcelona  
Biblioteca d'Humanitats

A la izquierda se adivinan, lejanas y confusas, las sierras de Pasellés. La carretera. La carretera se estrecha entre vaguadas desiertas y badenes solitarios. ~~Perdida en tundas~~, en la rastrojera amarilla de agosto, unas merinas pastan ~~en el borde de~~ <sup>en los campos de la</sup> ~~desierto~~ <sup>del Montes</sup> columpiamente.

Tabaco 61

José Agustín saca un paquete de ~~cigaretas~~ y ofrece tabaco  
a los del comisaría

ce. Luego, con el encendedor de martillo, enciende el ~~pipero~~ del  
chófer, que agradece y habla por vez primera, con voz ronca de arago-  
nés del sur:

-~~que~~ no es que sea meterme donde no me llaman -dice- pero  
~~que~~ hay que tener muy pocas cosas serias que hacer para echarse a caminar por estas tierras, sin ton ni son. No creo que sean ustedes comisionista, representantes, ni nada por el estilo. Si no fuera

— M. claro que no ~~nos~~ nos ~~nos~~ tenemos turistas. Señales escrituras.  
— ¿Periodistas?  
— ~~Algo así~~ Deseamos anotar un reportaje  
sobre estos tiempos, desde El Elqui y Maestrazgo, y tener apreciaciones  
de vocaciones ~~para~~ ~~para~~ ver aquí.  
— Toda vez que ver y saber que center, por esta region. Obr-  
tos con los maestros, aún te pedia ~~algo~~ algo interesante. Pero claro...  
— Muchas gracias Maestros por aquí, ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~  
— Casi si les habla. Muchas veces las ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ ~~que~~ cruzadas

señores con ellos cuando los dos trabajábamos con una camionetilla de

Valderrobres, y bajábamos, un día sí y otro también al pantano de la

Peña. Era gente que no molestaba a quien ~~hincara~~ el pico. *peñita*

- Me parecían a mí / much

-Mucho fantasia, crea yo que le ocurre al maquis por el

estos pueblos  
dice José Agustín-



UB Universitat Autònoma de Barcelona

38

no lo suelen del pueblo. Sólo ~~pasan~~ <sup>per aquí</sup> los camioneros, el autobús de Xiria, y, a veces, algún particular, o algún turista.   
Luego con un hombre ~~que~~ carga sobre un muleto unos aperos de labranza,   
junto a una pequeña casa, al borde del camino.   
Por fin, a la derecha, tras el parabrisa <sup>en el que</sup> reverbera el sol, el ~~pueblo~~ <sup>aparece</sup> ~~que~~ de Calaceite.

-Antes -dice el ayudante- no se llamaba así, sino ~~algo~~ parecido. <sup>En</sup> Cananet, o ~~algo~~ <sup>que</sup> dicen. El sello de caucho del Ayuntamiento ~~que~~ <sup>te ve</sup> adorna con un perro con el rabo hacia arriba. Una vez que tuve que pedir un certificado, el secretario me <sup>cuando</sup> ~~entregó~~ <sup>el que</sup> un ~~certificado~~ y tenía ese sello que les digo.

Calaceite es un pueblo pequeño y animado. Los ~~camioneros~~ <sup>que</sup> camioneros, juntos con los amigos, entran en un bar. Es un salón grande, con un mostrador a la izquierda <sup>que</sup> que tiene un <sup>gran</sup> espejo tras el ~~anaque~~ <sup>estante</sup> de botellas. Sobre él, <sup>y</sup> sujetado <sup>con</sup> por unas tiras de papel de ~~cosa~~, <sup>en un modo</sup> un bando del municipio, escrito a mano <sup>y</sup> con tinta de color violeta muy claro, <sup>que dice:</sup>

#### AYUNTAMIENTO DE CALACEITE.

ESTE AYUNTAMIENTO ESTA AUTORIZADO A COBRAR, 0, 50 CENTIMOS POR CONSUMISION "PRO-FIESTA", LOS DIAS 13 AL 20 DEL ACTUAL, AMBOS INCLUSI-  
VE. SE RUEGA SEA INUTILIZADO EL TICKET POR EL CONSUMIDOR. CALACEITE, 12

DE AGOSTO ~~de~~ 1961.

<sup>de feria del alcohol, Alfonso distingue</sup>  
Bajo el bando, los amigos miran el sello de caucho del Ayuntamiento, con su <sup>perro</sup> de mirada <sup>fija</sup> y cola erguida, como pendiente del vuelo rastreado de una perdiz. Mientras los amigos toman café, <sup>el</sup> fer y ayudante desgutan una bebida espumosa de color <sup>oscuro, parecida al</sup> chocolate. <sup>ca-ca-Clá</sup> <sup>Alfonso</sup> pregunta por el nombre del extraño brebaje.

-Es zuavo, -contesta ~~que~~ el ayudante. Es una bebida

que se deja tomar y tonifica los nervios. La fabrican en Mora de Ebro.

— Si, hombre, es muy conocida en Tarazona ~~de~~ <sup>o</sup> Reus. ~~Explica~~ <sup>o</sup> Tardà.

~~José Aragón~~ y Alfonso, por curiosidad, y cuando terminan el café

solicitan de la mujer que despacha, y habla un extraño revoltillo de castellano y catalán con acento aragonés, que ~~les~~ <sup>le</sup> sirva también una ~~botella~~ <sup>de</sup> ~~Zu~~ <sup>AV</sup> botella. La bebida tiene un ~~extraño~~ sabor agridulce, donde se mezclan la zarzaparrilla y la menta, el café y el limón. ~~Alfonso~~ dice que

El bar es un salón bastante amplio. Diferenciado por los mesas, unos cuantos hombres charlan fuerte, mientras otros grupos de camioneros se foguean el aperitivo a los dardos, en el rincón opuesto del mostrador.

En la pared del fondo, y sobre una extraña repisa, descansa respetuosamente un gran aparato de televisión. El aparato y un anuncio de AGUA TÓNICA SCHWEPPES son las dos referencias que demuestran que Calaceite mantiene contacto fácil a su alejamiento, con la cultura y civilización europea de hoy. Los del camión que ha traído a los viajeros, están hablando con Alfonso de los Magüis, otra vez. Parece que es un tema que les interesa. — Quién era la Pastora? — pregunta ~~el~~ Agustín que se ha ~~desvinculado~~ <sup>interrumpido</sup> el local.

— La Pastora, hombre, la Durruti, la guerrillera de Vallibona. Una tía de pelo en pecho que tuvo en jaque a los del sombreiro de hule ~~durante~~ <sup>durante</sup> ~~muchos años~~ <sup>cinco años</sup>. Ahora la tienen presa en el penal de San Miguel

de los Reyes, en Valencia. Al menos, la anterior. Puede que ya los hayan ~~injusticiado~~.

Alfonso paga, a pesar de que los dos camioneros se empeñan en invitar. Sostienen una graciosa disputa, con el dinero en la mano. Cuando salen a la calle para subir al camión, el sol ha ganado ya tres palmos en el acerado. Un guardia civil cruza ante ellos

y parece mirar ~~un tanto~~ <sup>mucho</sup> sorprendido el atuendo un tanto estrañafalario de los dos amigos.

Pronto recuperan los mareas, e buena velocidad se alza, pues el terreno llueve otra vez.

Por un altillo trepa una perra de cabra. Los amigos perciben

ben el olor, ~~aceite~~<sup>VWd</sup>, dulzón, del celo de los machos. Media península es un  
yermo sin árboles por culpa de miles de ~~pistas~~<sup>cabritos</sup> como éstas. — Dice José  
Agustín con aire de entendido — Se los come todos.

- Cabras y cabronas, todo el mundo - aísla el  
segundo. Es una leche este país.

El camión no se detiene en Valdetormos, el pueblo siguiente. Cruza el lugar despacio, como si temiera atropellar a los chiquillos que juegan en mitad de la calle, y que no se apartan a pesar del claxon.

- Queriendo llegar como ~~quieren~~ a la venta de Valdeagorfa -  
dice ~~Miguel~~ - tendrán que caminar un ~~ratito~~ <sup>loco</sup>. Si nosotros siguiéramos también  
hasta Morella, encantado, pero vamos a Alcañiz. Son unoscientos de metros <sup>aproximadamente</sup>.

-Es lo que debíramos, caminar ~~solamente~~ <sup>hacer</sup> siempre-conesta  
José Agustín. Pero <sup>entonces</sup> me en un mes terminé de viejo. Mastry-  
go abajo ya tiene otra cosa. Brallé Vale la pena darle a los pies.  
-Si no fuera porque tenemos que cargar aceite y llegar con <sup>en A Coruña</sup>

los minutos justos para llevar la mercancía a Caspe, y luego de allí  
~~salir otra vez disparado hacia Zaragoza, no nos importaría dejarte en~~  
<sup>Alas</sup>  
~~la misma venta.~~ y coner con ustedes.

- No importa. Otra vez terá. No mucha más adelante  
El camión sigue subiendo repechos. Una ciento de metros te  
Vuelve a subir.

más adelante se adivina el cruce. El chofer, sin embargo, al llegar a

Final de la cuesta, acelera llaneando.

-Faltan aún un par de kilómetros-dice.

Cinco minutos más tarde se llega al cruce que <sup>llega a</sup> ramifica

bifurca la carretera al Sur hacia Morella, al Noroeste hacia Alcañiz. En mi-

Canal se el centro de un triángulo,   
tad del ramal queda Valdealgorfa.

La Venta de

amigos. Se despiden como si presintieran que podían encontrarse en  
- Hasta otra, si es que nos volvemos a ver.  
cualquier otra camino del país.

- Gracias por el viaje. Salud y suerte.

Cuando el motor arranca Los compañeros ~~despiden~~ empiezan a caminar. El camión es pron-  
to un punto amarillo ~~rojizo~~ que se pierde renqueante entre el tomillo  
y la tierra de labor. Alfonso carga el macuto sobre ~~la~~ espalda. José  
se ~~pone~~ sobre un ribazo, y luego se acerca a un rincón de una carretera.  
Agustín mastica ~~una~~ <sup>un poco</sup> rama de hierba que toma del ~~lado~~ <sup>lado</sup> de la carretera.

- Buenas gentes. ~~erap~~ <sup>que</sup> estos tipos, ¿verdad?

- Buena. ~~llega~~ <sup>que</sup> ~~que~~ <sup>que</sup> Sobre todo el ayudante. El  
chaperón ~~que~~ <sup>que</sup> su ~~poco~~ <sup>que</sup> chulillo ~~abandonado~~ <sup>que</sup> Junto a una ~~casa~~ <sup>que</sup> de peones camineros se ~~levanta~~ <sup>que</sup> la ~~Venta~~ <sup>que</sup>  
de Valdeagorfa. Es una ~~casa~~ <sup>que</sup> encalada, con las jambas de puertas y ven-  
tanas pintadas de añil. Ante ~~ella~~ <sup>que</sup> hay una terraza llena de tiestos de  
barro, sembrados de gitanillas, begonias, esparaguera y pino-verde.

A la izquierda del porche ~~se levanta~~ <sup>que</sup> una reja que recuerda las celo-  
sías andaluzas. La cortina que ~~cierra~~ <sup>que</sup> la entrada es de cordelera re-  
forzada ~~por~~ <sup>que</sup> tapones de gaseosa, cerveza y coca-cola. ~~que~~ <sup>que</sup> cortina ~~que~~ <sup>que</sup>  
~~extrema~~ <sup>que</sup> tornasolada de reflejos, de destellos de púrpura, de reverberaciones,

~~que~~ <sup>que</sup> a que los viajeros se acostumbraran en seguida y que ~~encontraran~~ <sup>que</sup> en todos los tiempos y lados del Maestrazgo  
~~que~~ <sup>que</sup> a lo largo de todo su singladura caminera.

Tanto a la entrada  
Tras la cortina, el ventero recibe a los ~~viajeros~~ con raros  
aspavientos, abriendo y cerrando los brazos ~~en~~ <sup>que</sup> gestos ~~extremos~~ <sup>que</sup> los  
~~viajeros~~ no puede precisar si son de bienvenida o de enfado.

- Si quieren almorzar, tendrán que esperar por lo menos  
un ~~poco~~ <sup>que</sup> hora.

- Lo que queremos, de momento, es un sitio donde sentar-

nos ~~deja~~ ponernos a escribir <sup>algunas cartas</sup>

-Pero supongo que comeran...

- Cuando llegue la hora. Usted no se preocupe.

- ¿Van de camino?

-Echando un vistazo por ~~la tierra~~ el país -

-Aquí-dice señalando el comedor, a mano izquierda- pueden hacer lo que les plazca. Lo que tengo para el almuerzo son unas costillas de cordero y unos huevos revueltos.

Los viajeros pasan al comedor. Es un cuarto pintado de  
un rojo chillón, casi cerise mejor decir de un <sup>color</sup> rosa-carmín muy fuer-  
te. <sup>Todos</sup> <sup>llenes</sup> <sup>y ostentando de tanto</sup> <sup>que</sup> las paredes están ~~colgadas~~ de almanaque. Los mantales son de  
hule rayados en azul. Hay dos repisas con ~~flores~~ <sup>horribles</sup> <sup>pero</sup> <sup>llenes</sup> de flores arti-  
ficiales y pañuelos con puntillas de encaje. Frente al comedor, al o-

tro lado de zaguán, se ve la cocina. El humo del fogón sube lento y  
vuela arriba.) un trago de agua  
rojizo. Alfonso sale a beber de un botijo un trago de agua, y aprove-  
cha la ocasión para subir en vestido al primer piso. Sube la escalera  
despacio, hasta el lavabo.) que desemboca en el dormitorio  
ra. A su izquierda se abre un pasillo. En el diez dormitorios. con  
cole de y ester negro con lince  
camas de hierro, pintadas de negro, perindolas de latón dorado. El  
suelos de ladrillos rojizo. En el descansillo de la escalera hay un  
cuadro de ánimas, con la lamparita de aceite y tocas.

Cuando Alfonso regresa, José Agustín toma algunas notas  
de viaje. Por la ~~ventana~~ <sup>Ventana</sup> entra un poco de sol. Alfonso vuelve a  
salir del comedor, atraviesa el porche y la terraza y camina por  
los alrededores de la ~~Venta~~ <sup>Venta</sup>. Junto a la puerta trasera hay un carr  
de labor y un viejo Ford "T" con las cuecieras ya sin dibujo y

matrícula de Huesca. En la carretera se respira un aire ~~seco~~ <sup>Universitat Autònoma de Barcelona</sup> ~~Alfonso~~ <sup>Biblioteca d'Humanitats</sup> ~~Alfonso, cualquier cosa le recuerda Andalucía~~ recuerda el olor de montaña de las serranías de Huelva y Ronda. ~~El~~

~~El~~ ventero sale de un cobertizo y se le acerca

- Van a tener el almuerzo antes de lo previsto. Sólo falta que me llegue ahora a por pan con el coche a Torrecilla. Estoy aquí antes de media hora.

- ¿Es suyo el coche?

- Y de usted y de su compañero, para lo que se les ofrece. Le tengo puesto de servicio de alquiler, de modo que si quieren que les lleve a algún sitio, no tienen más que decirlo.

- Mientras resistan las piernas, prefirimos caminar.

- ¿Van muy lejos?

- Hacia Morella.

- Pues, si cambian de idea, ya saben. *Con este trato se llega a todos lados.*

- ¿Es usted el propietario de la venta?

- Si y no.

- Ya.

- La llevo a medias con mis hermanas, y vamos tirando. Pero, al revés de que debiera suceder, cada año hay menos movimiento. Parece que todo se ~~ha~~ parado. El ~~transporte~~ por carretera no es ya el mismo que hace unos años. Me refiero a los camiones. Esta es una venta que tiene fama en todo Aragón. Pero, ya le digo, ~~que~~ cada año está todo más muerto. En los pueblos de por aquí, la gente que queda es vieja. Los jóvenes escapan. Las chicas, a servir a Barcelona. Los mozos, después

del servicio militar, no vuelven. Es peor todo ésto. Antes daban que era uno de los pueblos más ricos del país. Pero con las guerras de los carlistas, el siglo pasado, y con ésta muestra de hace veintitantos años, todo ha quedado arrasado.

- ¿Tal vez mucha arboladura?

— No muchos, todos. Ahora quieren hacer una marcha  
otra, como es de la repoblación forestal, pero, al final que sea,  
no se acuerda mucha.

Alfonso regresa al comedor, y escribe, frente a  
su amiga, hasta que la avisan que la carta ya está lista.  
no es gran cosa

El almuerzo no ~~satisface a los viajeros~~, pero el vino es bueno

y la carne, aunque mal condimentada, tiene un agradable sabor. Las ace-  
itunas son negras y pequeñas, redondas y de pulpa dura. El pan es ~~too~~ sobado,

y ~~mucho~~ como el pan familiar de las ~~masías catalanes~~ <sup>casas de campo</sup> y de los pueblos de  
esta región.

Cuando ~~los amigos~~ terminan de almorzar, se sientan un rato en el  
porche. José Agustín siente una morriña destemplada. Dice que tiene pocas  
ganas de andar. Pregunta en quién debe quedar.

—Vamos—dice Alfonso— Carretera y manta...

A medio paso, después de pagar el almuerzo, los ~~amigos~~ <sup>se</sup>  
~~cen el camino de regreso~~ hasta el cruce para tomar la carretera general  
de Castellón de la Plana.